

**EI AMOR Y LAS PASIONES EN SANTO TOMÁS DE AQUINO DESDE ÉTIENNE
GILSON**

**JENNY PAOLA SEPÚLVEDA SERRANO
BRAYAN ALEXANDER MANTILLA PORRAS**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE FILOSOFÍA
BUCARAMANGA
2015**

**EI AMOR Y LAS PASIONES EN SANTO TOMÁS DE AQUINO DESDE ÉTIENNE
GILSON**

**JENNY PAOLA SEPÚLVEDA SERRANO
BRAYAN ALEXANDER MANTILLA PORRAS**

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Filósofo

Director

**Dr. ALONSO SILVA ROJAS
Doctor en Ciencias Sociales**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE FILOSOFÍA
BUCARAMANGA**

2015

AGRADECIMIENTOS

A mi mamá por siempre estar ahí y mi tío por enseñarme que los libros eran el mejor escape. y a mi compañero Brayan Mantilla por su apoyo.

Jenny Sepúlveda

A mi madre por su templanza y empuje, quien me motivó a salir a delante con ésta tesis y a mi compañera Jenny Sepúlveda por su apoyo durante todo el proceso.

Brayan Mantilla

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	11
1. LO QUE SE ENTIENDE POR AMOR	16
1.1 AMOR COMÚN	17
1.2 AMOR EROS	18
1.3 AMOR ÁGAPE	20
2. EL AMOR Y LAS PASIONES	23
3. CONCLUSIÓN	31
BIBLIOGRAFÍA	33

RESUMEN

TÍTULO: EI AMOR Y LAS PASIONES EN SANTO TOMÁS DE AQUINO DESDE ÉTIENNE GILSON

AUTOR: JENNY PAOLA SEPÚLVEDA SERRANO**
BRAYAN ALEXANDER MANTILLA PORRAS

PALABRAS CLAVES: amor eros, amor ágape, amor común, pasión, amor, Santo Tomás.

DESCRIPCIÓN:

En la época medieval la pasión era considerada mundana y pagana, ya que aquél que se dejara gobernar por la pasión estaba bajo influencias demoníacas. Así mismo, la pasión ni el amor podían estar relacionados, pues uno era completamente diferente o lo contrario del otro. Sin embargo, Santo Tomás de Aquino, uno de los grandes exponentes de la época, tiene una opinión diferente tanto del amor como de las pasiones. En el siguiente escrito se pretende explicar que para el doctor Angélico hay más de un tipo de amor que la persona puede sentir. Así mismo Santo Tomás afirma que las pasiones son neutras, y que éstas, al igual que el amor, están estrechamente relacionadas. Igualmente, aparte de los tipos de amor que plantea Santo Tomás, existe, el amor común, que es el típico en la sociedad, es aquella concepción que se tiene aceptada ante la sociedad. Seguido por el amor eros, considerado egoísta, pues solo se piensa en beneficio personal, debido a la manera egocéntrica por la cual se rige éste. Otro tipo de amor es el ágape, el cual es la forma de amor cristiano, éste está librado de las cosas de la carne, es aquél que nos acerca a Dios o constituye un medio para llegar a él.

* Trabajo de grado

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Filosofía. Director: Dr. Alonso silva rojas. Doctor en Ciencias Sociales

ABSTRACT

TITTLE: LOVE AND PASSION IN ST. THOMAS FROM ETIENNE GILSON*

AUTHOR: JENNY PAOLA SEPÚLVEDA SERRANO**
BRAYAN ALEXANDER MANTILLA PORRAS

KEY WORDS: love eros, love agape, love common, passion, love, St. Thomas

DESCRIPTION

The concept of passion in the medieval age was considered worldly and pagan; one who let govern by passion, was under evil influence. Therefore, passion and love could not be related, because one was completely different from the other. However, St. Thomas Aquina, one of the greatest exponents of his time, has a different view of both, love and passion. The following monograph, explains that to Doctor Angelicus the purist love is the love friendship. Nevertheless, there is more than one type of love that a person can feel. He also says that passion are neutrals and different kinds are closely related as love. Apart from divergent kinds of love that St. Thomas raises, there is exists the love eros, that which is considered selfish, because only you think about personal reward that ypu may have, because of his name is related to ancient Greece but Christianity has a different meaning from ancient Greece. Another kinde of love is love agape , which brings us closer to God , through this love we can reach him and this kind of love is released from the pagan things. Finally, is the love that is handled in society or better as the common love.

* Degree work

** Faculty of Humanities. School of Philosophy. Directed by Alonso Silva Rojas PHD Social Sciences

INTRODUCCIÓN

Hay varios representantes sobresalientes de la filosofía medieval, el más importante de ellos, es el monje Dominicano, Santo Tomás de Aquino, igualmente llamado Doctor Angélico, Doctor Universal entre muchos más. En su trayectoria académica trabajó muchos temas, tanto filosóficos como teológicos, entre estos están, el problema de la existencia de Dios, las pruebas para demostrarlo, la sustancia, esencia etc. Nacido en cuna noble, el angélico decidió no seguir la tradición familiar de ir al ejército, debido a que no estaba de acuerdo en ser partícipe de la vida militar, decidió entregar su vida al monasterio y al estudio del misterio revelado, es decir la Biblia. Fue uno de los grandes escolásticos, propuso la mediación entre fe y razón, donde se deja ver cómo la filosofía, como acto de razón, no le quita el papel fundamental a la teología (fe), sino que ambas son un buen complemento la una de la otra, tampoco niega la fe como forma de entender algunas cosas de Dios, tales como uno y trino, la reencarnación etc., pues estas cuestiones serían imposibles de entender por vía de la razón.

El filósofo define al ser del hombre por participación en Dios, es decir, el ser del hombre como una expresión no igual al ser del Dios, pues Dios posee el ser por excelencia y el hombre no puede llegar a poseer el ser en tal magnitud. Además el hombre llega a tener su ser por medio de la participación, pues cuando se habla de la participación, hay que tener en cuenta la necesidad que tiene él, desde el punto de vista de Tomás, y de hecho de todos los medievales, de que el hombre tiende a regresar a donde se dio su punto de partida, en este caso Dios. Santo Tomás demostró la existencia de Dios, a través de la razón, dando como resultado las cinco vías hacia Dios.

La separación de la filosofía y la religión en los griegos fue un paso muy importante en la consolidación de la razón como la forma más convincente de ver el mundo, pues se dio la escisión de los hechos, de tal manera que la mera creencia ciega fue dejada a un lado, y se permitió el paso a los hechos comprobables por medio de la lógica, y los razonamientos puros, ya que se hizo la marcada diferencia entre creencia ciega y razón. Tomás lo que logra es unir la fe y la razón, para así demostrar algo como la existencia de Dios, logrando así la unión de la filosofía con las creencias en las verdades de la fe, volviendo otra vez a las explicaciones de mundo a partir de supuestos religiosos, expuestos racionalmente, logrando una conjugación más veraz y factible.

Empero, en este texto no se estudiará ninguno de los temas anteriormente mencionados, sino que se explicará, de la forma más esquematizada posible, lo escrito por Santo Tomás sobre el amor y las pasiones. Para hablar sobre este tema se utilizará como guía el texto de Étienne Gilson, *El Tomismo*, una introducción a la filosofía de Santo Tomás de Aquino, igualmente la tesis doctoral de Patricia Astrorquiza Fierro, *Ser y Amor Fundamentación metafísica del Amor en Santo Tomás*.

¿Son el amor y las pasiones, lo que se creían en el medioevo, o lo que aún se sigue predicando en la sabiduría popular? en el análisis posterior que se realiza en este estudio, se intentará vislumbrar la respuesta a esta pregunta o se llevará a cabo un acercamiento a la respuesta de este interrogante. Como ya se ha expresado anteriormente, el autor al cual se le hacen estas preguntas es el Doctor angélico. En efecto, el estudio hecho por Santo Tomás sobre las pasiones, explica de una manera más íntegra que sus contemporáneos. Debido a que la problemática de sus coetáneos era que consideraban las pasiones de manera negativa y que no consideraban en ellas ninguna relación con el amor. Incluso en la antigüedad algunos filósofos, como Cicerón, trataron a las pasiones como “enfermedades del alma” lo cual suscitó todo un estudio de Tomás de Aquino.

El doctor Angélico, por el contrario, desarrolló un completo estudio sobre la relación entre ellas y el amor, y la necesidad de ellas, tanto en la vida cotidiana, como en la religiosa. Además, indagó sobre la relación que existe entre la pasión y el amor, pues las primeras no se consideraban dignas de entrelazarse con el amor, pues este era puro mientras, que las otras (las pasiones) se consideraban impuras.

A la par se investigarán lo que se piensa cotidianamente sobre el amor, o aquello que se mienta al pensar en el amor, el amor común. Así mismo, en la cultura greco-romana se expresaba o se tenía un concepto de amor distinto al que se tenía en la época medieval, pues, se puede afirmar, que en la antigüedad el amor estaba ligado al cuerpo y por ende a lo mundano, o en otras palabras se trabaja más el concepto de amor propio, es decir hacia uno mismo. Mientras en la época medieval, con la llegada del cristianismo, o más precisamente del monoteísmo (lo cual conllevó al cambio de creer en varios dioses, a pasar a adorar un solo dios) el amor se desprende del cuerpo para ser independiente de éste, y estar más allá del ente, lo cual puede expresarse mediante la idea de amor a Dios, debido a que el amor se separa o se escinde del cuerpo y por ende de las pasiones, quedando como sustrato. Al darse esta separación lo que queda el cuerpo es la pasión y el amor solo se encuentra en Dios.

Es importante manifestar la radicalidad de Santo Tomás con estas ideas que surgieron en su época, de ahí que la investigación hecha por éste, se considere controversial, en el sentido que no se deja llevar por los paradigmas o los posibles inconvenientes que le pudieron surgir ante semejantes afirmaciones, ante la iglesia Católica, debido a la aseveración que condujo a considerar a las pasiones como neutrales.

Por estas razones, es que se ha escogido a Santo Tomás, como el representante, por excelencia de la época medieval, además de que fue un gran filósofo y teólogo. Igualmente, la decisión de inclinarse a las tesis tomasinas, se da, bajo el gran interés de comunicar o expresar, el tipo de ideología diferente que surge gracias al estudio que realizó el angélico.

En este trabajo, se hace un análisis sobre el amor y las pasiones, desde lo escrito por Étienne Gilson, quien nació en París, el 13 de Junio de 1884, considerado uno de los grandes investigadores e intérpretes de la filosofía medieval. Tuvo estudios en el seminario diocesano de Notre-Dame-des-Champs y posteriormente en el liceo Enrique IV, donde estudió filosofía y letras. El francés estuvo en el ejército luego de su servicio militar ingresó a la Sorbona.

Reconocido grandemente por su método tomasiano, debido a que resalta la labor hecha por Santo Tomás de Aquino. El francés dio sus primeros pasos en la filosofía tomasiana, debido a sus estudios y separación con el cartesianismo. Ya que la riqueza de la filosofía medieval, estaba olvidada. Él se dio a la tarea de leer directamente los textos filosóficos de los cuales se valió Santo Tomás, para sus investigaciones. En la medida de sus trabajos, pronto se dio al rescate o mejor dicho de sacar del olvido a los autores, de los cuales, el mismo Descartes había dejado de lado, ya que, aunque Cartesius, intentó crear su propia teoría filosófica relegando a la metafísica medieval.

Gilson logró vislumbrar que la verdadera metafísica surgía del estudio de los escolásticos. Después de la segunda guerra mundial, y de haber sido profesor en la Sorbona y en la universidad de Estrasburgo, empezó a publicar anualmente *“archivos de historia doctrinal y literatura de la edad media”*. El francés es considerado uno de los mejores historiadores de la filosofía escolástica, hasta nuestros días, tanto así que es llamado el gran medievalista del siglo xx.

En este trabajo, se hablará acerca de los distintos puntos de vista que existen dentro de la concepción del amor. Partiendo de lo que la gente del común piensa del amor, en dicha forma de verlo, en pocas palabras, es igual a hacer todo lo que esté a mi alcance para la felicidad del ser amado sin importar las consecuencias. De esta manera es que la gente cree amar. Pero en la medida en que se realiza la pregunta ¿qué cosas se aman?, la distinción parece obvia, la gente no ama todo por igual, no se aman los objetos, ni a los amigos ni a la pareja ni a Dios, de maneras iguales. Por tal razón es que se hace necesaria la distinción entre ellos (los tipos de amor). El primero de ellos es el amor común, descrito anteriormente. Seguido por el amor eros, de manera resumida es el amor al prójimo buscando el beneficio propio. Y por último, el amor ágape, el cual es dado por la divinidad para poder alcanzar un amor más alto y más puro y por tanto menos egoísta. Con este último tipo de amor, es que se logra alcanzar a Dios. Es el amor que profesa la iglesia católica.

En el orden del escrito, se explicará lo entendido por Santo Tomás, visto desde Étienne Gilson, sobre el amor y las pasiones. En dicho estudio se demuestra que el amor es el bien mayor y las pasiones son neutrales y en cuanto tal depende del hombre que se dirijan hacia el bien o hacia el mal. Todo esto debido a la capacidad del hombre de razonar, es quien por medio de la conjunción del cuerpo y alma, ya que para la filosofía tomista, es impensable, concebir el cuerpo sin el alma.

1. LO QUE SE ENTIENDE POR AMOR

¿Es acaso el amor un tipo de concepto diferente dependiendo el caso, o es acaso un concepto universal que solo cambia dependiendo la situación? En el imaginario colectivo de la gente, se tiene únicamente una concepción de amor que cambia en la medida que se cuestiona sobre él, debido a que la sociedad y su cultura han tergiversado la idea de amor, en la medida que “*se ha convertido hoy en una de las palabras más utilizadas, pero también de la que más se abusa*” (Benedicto, 2006:9). Por tal causa es que se tiene únicamente un significado de amor en la sociedad, que a su vez varía, pero de maneras un tanto burdas, ya que se sabe que nadie ama un computador, de la misma manera que ama un niño, a su esposa o esposo, etc., dicha concepción se denominará amor común.

Así mismo en la antigüedad y en los tiempos medievales, se encuentran diferentes formas de entender el amor. De ahí que en la Antigüedad, este se entendía de una forma más instintiva y menos racional, amor eros, cabe aclarar que esta concepción de amor eros, es la que se ha formado desde los preceptos de la cristiandad, por tal razón, nos valdremos de las explicaciones dadas en la tesis doctoral de Patricia Aztrorquiza Fierro, que tiene como título *Ser y amor. Fundamentación metafísica del amor en Santo Tomás de Aquino* y lo dicho en la carta encíclica de Benedicto XVI, *Deus caritas est*. Como hemos de ver, en la medida que llega el cristianismo, ésta concepción del amor eros, va cambiando, puesto que pensadores como Santo Tomás, interpretaron el amor desde las perspectivas divina y humana, es decir, el significado del amor se daba y se da desde el punto de vista de la fe, debido a que el cristianismo como tal, no ha tergiversado el concepto de amor eros, sino que ha tenido que valerse de éste, para poder comprenderlo y así poder partir de él, para llegar al concepto de amor ágape, obteniendo así una espiritualidad más avanzada.

1.1 AMOR COMÚN

En el lenguaje cotidiano o aquel que se maneja de manera general en la sociedad, el amor es aquello que se predica de manera inmediata al pensar en las cosas en las cuales se encuentra alguna satisfacción, alegría o utilidad, que genera un bien para sí mismo. De ahí que las personas en su gran mayoría, piensan que se puede amar a los objetos, deportes, música, baile, lectura, etc., pues éstos generan en la personas una satisfacción y por tanto, gozo. Sin embargo cualquier persona del común, entiende que no se puede amar de la misma manera a una persona como un objeto, etc., pues no es lo mismo o no se entiende de la misma manera decir: *“yo amo a mis hijos, que decir: yo amo el tenis, ya que el corazón del hombre sabe, sin necesidad de que nadie se lo enseñe, que no es lo mismo amar cosas que amar a personas, y que las personas merecen un amor distinto que el de las cosas.”* (Astrorquiza, 2012:9).

Igualmente, el hombre solo puede amar verdaderamente a sus semejantes, es decir, a otras personas; ya que, como se dice anteriormente, cuando se ama un objeto es un derivado de la forma pura o verdadera del amor. De ahí que, las expresiones dichas en el párrafo anterior, sean completamente diferentes, entendidas desde la mirada del amor verdadero. Dado que, este se manifiesta cuando se busca beneficiar al prójimo, por ejemplo, cuando una madre tiene el impulso de atravesarse entre una bala y su hijo. Este ejemplo es drástico, pero es en este tipo de ejemplos donde se entiende de la manera más precisa lo que es el amor verdadero. Mientras que cuando se ama a un objeto, se busca exclusivamente el beneficio para sí mismo, de ahí que el amor, por ejemplo hacia un computador no sea amor verdadero, porque un computador, en su facticidad es un objeto y la persona solamente lo usa para su provecho.

Es muy común que el amor hacia las personas se dé como si fueran objetos, así en vez de buscar el beneficio para la persona que se ama, como se haría cuando se ama verdaderamente, solamente se busca el provecho para sí mismo, a este tipo de amor se le llama amor interesado. De esto se sigue que la idea de amor, suele acomodarse al beneficio propio, como dice el viejo refrán, “Interés cuánto vales” se cita dicho ejemplo como una forma pragmática de explicar cuándo se usa el amor por un interés enteramente personal o de una manera amañada. El amor interesado es una forma narcisista de amar, pues solo se usa a la otra persona o la persona que se “ama” para generar un provecho o alcanzar alguna meta personal, no porque a la persona se le procure algún beneficio.

En la sabiduría popular se entiende también que el amor es algo inmaterial, y que, por tal razón, es aquella fuerza que se entiende por amor de sí mismo, en otras palabras, la mayor parte de las personas comprenden que él, es un bien inmaterial e intransferible, también se entienden la variedad de sentidos que puede tener, así mismo se sobrentiende que el verdadero amor es desinteresado y que el objeto del amor es el bien.

1.2 AMOR EROS

En la antigua Grecia, el amor se consideraba un asunto que era propiamente de los hombres, dado que son los únicos seres capaces de diferenciarlo y expresarlo a diferencia de los animales. Al ser exclusivo de los hombres, el amor lo que buscaba era “*el deseo de bienes sensibles y de placeres corporales*” (Astrorquiza, 2012:30), de ahí que se le llamara *amor eros*, debido a la forma particular a la cual se inclina por las cosas terrenales, dado que al nivel teológico al cual se quiere llegar, no es entendido con un tipo de amor responsable para llegar a Dios. Puesto que la única forma de llegar a la divinidad, es por medio del amor ágape.

El amor eros siempre está relacionado con un fin, tal fin se entiende en la medida que se ama aquello que contiene un bien en sí mismo, (cabe aclarar, que aquí no se trata del bien como está en la concepción tomasina), puesto que lo que se ama tiene un valor intrínseco, de tal manera es que el amor eros actúa sobre lo que se tiene en este plano terrenal, además solo se ama aquello que represente un bien o un valor. Este tipo de amor, actúa por la necesidad de su naturaleza, es decir, solo ama lo que le conlleva a un bien.

Igualmente se considera que amor eros es un amor motivado, ya que, como se expresa en el párrafo anterior, solo se ama a aquello que tiene un valor, ya sea en menor o mayor cantidad para el hombre, pero siempre ha de tener un valor o un motivo, debido a que el amor eros, se mueve en busca del beneficio propio. En vista de lo anterior, es necesario que se entienda la manera en la cual se desempeña el amor eros, ya que se ha dicho que siempre está motivado por el bien propio, y no por el bien del otro, por tal razón es que se entiende el amor eros como un amor interesado, tal como se entiende en la concepción común del amor falso.

Debido a la naturaleza del amor eros, es decir egoísta, egocéntrica y siempre centrada en buscar un bien para sí mismo, no puede relacionarse con la plenitud y la donación, pues el amor eros se basa en el deseo carnal, pasional, terrenal que anhela poseer bienes. Aun así, aunque se quiere amar a una Divinidad por medio del amor eros, sería igualmente un acto egoísta ya que se quiere es poseerlo.

Bajo la premisa del amor eros, el amor de la voluntad queda velado, ya que se centra la atención en aquello que no es apetecible por sí mismo, sino por aquello que genera motivación para el sujeto. Dicha motivación logra que la libertad que posee el amor de la voluntad quede nula, pues la naturaleza del amor eros, (explicado en el párrafo anterior), no deja que el sujeto tenga una voluntad de

elección sino una motivación para escoger al objeto de su amor. En otras palabras, “*el hombre, por naturaleza, ama con un amor motivado y egocéntrico, incluso a los seres que parece amar más intensamente*”. (Astrorquiza, 2012:31)

1.3 AMOR ÁGAPE

El amor ágape es todo lo contrario al amor eros, porque éste no tiene una naturaleza céntrica en tanto que éste no está buscando el beneficio propio, con la cual se establece la diferencia entre la libertad y la falta de ella en la voluntad de amar. Al ser un amor inmotivado y su razonamiento está en Dios; es la concepción cristiana del amor pues el amor en Dios, es sin motivación y espontáneo, en el sentido de que no se razona o se piensa con las facultades humanas.

Debe entenderse que el amor ágape, proviene de Dios y solo puede emanar de Él, debido a su naturaleza divina y santa, puede excluir la utilidad del sujeto y verlo por sí mismo; esto se entiende cuando se dice que Dios ama al pecador pues este no ve el pecado si no a la persona en sí. Igualmente, no hace ninguna distinción entre justos e injustos, pecadores o santos, pues todos son iguales o merecedores del amor que Dios emana.

El hombre sin el amor de Dios, no tiene ningún valor en absoluto, puesto que el valor se lo da el ágape. Parafraseando a Reale y Antiseri en su tomo primero sobre antigüedad y edad media, *Historia del pensamiento filosófico y científico*, en concordancia con la teoría tomista, el ser del hombre se da por participación en Dios, lo cual conlleva directamente a la idea de que este carece de valor y que con el amor ágape se crea o se produce el valor que posee el hombre. Con esto lo que

se intenta expresar es la idea de que el ágape es fuente de creación de los valores para el hombre.

Sin embargo, la atención que centra el hombre hacia Dios o el amor que tiene hacia Él, se considera incapaz de generar el amor espontáneo que produce Dios, pues este no puede crear amor o algún tipo de valor desde su propia condición de ser humano, es decir, como ya se ha dicho, el hombre es única y exclusivamente por participación en Dios, y por tal motivo es que puede llegar a amar, pero aun así, por su propia naturaleza, no puede llegar a elaborar el amor de la manera espontánea como lo hace el ágape de Dios.

No hay que olvidar, que el ágape excluye todo egoísmo o el mismo amor hacia sí mismo, porque, como se ha estado recalando en los párrafos anteriores, el amor ágape, al ser creado por Dios, excluye toda motivación y valor que se le puede dar a un sujeto.

De los anteriores textos ya mencionados, se llega a la conclusión que el cristianismo, no puede simplemente ignorar el cuerpo o la materia como se quiera llamar, debido a que la concepción tomista mantiene la unidad de cuerpo y alma entendiéndose así el hombre, una conjugación de alma-cuerpo.

El amor eros fue tomando como base en el cristianismo debido a su carga, ya que en todo cultura y religión existe algún tipo de amor, por esta razón la iglesia católica tomó ese concepto para mejorarlo, en el sentido de que ayudara a afianzar la fe hacia Dios, en palabras dichas por el Papa emérito Benedicto XVI, *"...hace falta una purificación y maduración, que incluye también la renuncia. Esto no es rechazar el eros ni "envenenarlo", si no sanarlo para que alcance su verdadera grandeza..."* (Benedicto, 2006:13)

El amor ágape está en toda la cristiandad, pero éste se origina del amor eros. En resumidas cuentas, lo que el cristianismo llamó ágape, es el resultado de la transformación del amor eros hacia la divinidad, lo cual generó una conversión significativa de éste hacia el amor de Dios, como ya se dicho, este cambio no significa la aversión del amor eros, sino un mejoramiento dejando así al *“eros como término para el amor mundano y agapé como denominación del amor fundado en la fe y plasmado por ella.”* (Benedicto, 2006:17).

2. EL AMOR Y LAS PASIONES

Etienne Gilson dividió su obra *“Le Thomiste” (El Tomismo)*, con traducción al español escrita en el año 1951, en tres partes, Dios, La naturaleza y La moral, las que a su vez están divididas en capítulos. En la primera parte, se emprende una explicación desde el punto de vista de la razón y la fe, para exponer la existencia y realidad de Dios. Por tanto se entiende a ente divino como causa sui, y se entiende en el sentido lato de acto puro, en esta medida se da que su realidad se manifiesta en conjunción de su existencia. Bajo esta idea, la existencia y la realidad de Dios, se entienden a partir de los entes reales y no reales, de la misma manera como se logra mentar entes que en realidad no existen, pero por el verbo copulativo ser, logran ser lógicos, mas no demuestran existencia. No obstante la verdad con la existencia y realidad de Dios, se da en consecuencia y debido a que es acto puro, y la facticidad de ÉL se logra entender y sentir por medio del amor ágape.

La segunda parte, habla sobre la naturaleza, donde se expone que la creación fue hecha por un ser infinito, y ésta está en ciertos grados de perfección, siendo los ángeles los más allegados al creador. Luego le siguen los hombres, y posteriormente siguen la naturaleza, el hombre, como está dotado de razón, está por encima de los animales en palabras de Giovanni Reale y Dario Antiseri *el hombre, para Tomás, es naturaleza racional, capaz de conocer (Reale y Antiseri; pág:492)*. Este tipo de jerarquización fue definida así para enaltecer la grandeza de Dios o como lo dice Gilson... *Dios las creó, fué porque convenía a la divina Sabiduría formar una imagen más perfecta de sí misma, expresándose mediante criaturas desiguales, de las cuales una fueran corruptibles y otras incorruptibles...* (Gilson, pág.226)

En la tercera parte del libro, Gilson hace un estudio sobre diversos temas, que atañen a la moral, dentro de éstos estudios que tiene este libro, se hará hincapié en el acápite sobre el amor y las pasiones. En palabras de nuestro autor, *el hombre es un ser movido por las pasiones*. (Gilson, 378). Lo primero que se tiene que saber sobre las pasiones es que estas son exclusividad de los seres humanos; un ángel, que es una sustancia puramente espiritual, no experimenta las pasiones, puesto que ellas son una unidad del cuerpo y del alma. Por consiguiente, todos los cambios que sufre el cuerpo afectan el alma y viceversa, ya que el alma puede llegar a generar los cambios que experimenta el cuerpo.

De igual forma se precisan dos tipos de pasiones: la primera, las pasiones corporales que se derivan de un acto del cuerpo sobre el alma y la segunda, las pasiones animales que surgen de un acto del *ánima* o alma sobre el cuerpo. En pocas palabras, *toda pasión es una modificación del alma que resulta de su unión con el cuerpo*. (Gilson, 379).

Por otra parte, lo previamente escrito no es más que una aproximación a lo que es la pasión, lo anterior solo se aplica a las sensaciones, que son pasiones del alma totalmente diferente a las que son únicamente pasiones. Gilson define a las pasiones como *estados de turbación que se producen en nosotros cuando percibimos objetos en los cuales la vida o el bienestar del cuerpo están más o menos directamente interesados* (Gilson, 1951:379).

Las pasiones se encuentran en la función impulsadora que ejerce el alma sobre el cuerpo; así mismo, existe una dualidad frente a las reacciones que se presentan cuando el alma anima al cuerpo, o sea hay una reacción diferente frente a los “objetos útiles” llamados concupiscible y los “objetos inútiles” llamados irascibles. Es gracias a esta dualidad es que se da la clasificación de las pasiones.

Primeramente en esta clasificación se encuentra lo que se denomina como “el amor”. Este tema es extenso, así que se desarrollará de la forma más abreviada posible. El amor es multiforme, esto es, que, cambia de configuración o forma según las diferentes acciones con las que el alma se relaciona con éste.

Gilson dice que el amor en cuanto a la pasión, es una “complacencia”, es decir, cuando un apetito humano se complace con un objeto deseado. Hay que entender además el deseo nacido del amor, que es *un movimiento del apetito por apoderarse realmente, y no solo intencionalmente, del objeto que le conviene* (Gilson, 1951:380) y del reposo que es la satisfacción del deseo.

El amor pasión en el sentido particular o propio de la expresión; se encuentra en el orden del deseo vital y de lo orgánico. Es importante recalcar ésta parte, dado que el término, amor, se universaliza o pluraliza en un orden más alto o elevado, en el orden de la voluntad (intelectual y racional); esto es que aparece o se revela un amor donde haya una apetición de un bien y la naturaleza de éste varía según su apetición, como ya se ha dicho, el amor en cada una de sus expresiones, tiene diferentes afinidades, debido a su naturaleza.

Anteriormente se dijo que para poder estudiar los problemas morales, se tenía que estudiar primero las pasiones, esto se trae a colación por el hecho de que el amor del hombre es una pasión y por eso (el amor humano) es libre y si no lo es, puede llegar a serlo y debe llegar a serlo, por este motivo es que el amor pasión, se propone entre los problemas de moralidad, dado que el intelecto toma participación en las pasiones, y se comporta como agente regente de la pasión animal.

El amor en el hombre presenta cambios, pues al haber una relación entre razón y amor, este último varía según diversos aspectos y al realizar estas variaciones, se le da un nombre distinto. Uno de ellos es la *dilección*, lo cual es el nombre que se

le da a la acción de conjugar el intelecto con el amor, para poder escogerlo libremente. Otro es la *caridad*, que es el sentimiento que se experimenta después de haber escogido el objeto, que se puede dar por su eminente valor o importancia, lo que lo hace merecedor de ser amado. Cuando un amor ha durado mucho tiempo y se convierte en un hábito, se hace permanente en el alma, esto se llama "amistad". *"Todas estas afecciones del alma son otras tantas variedades del amor, por donde se ve la inmensa multiplicidad de hechos y de problemas morales que esta noción encierra"* (Gilson,1951:381).

Seguidamente, Gilson formula que hay que hacer una distinción entre el amor a alguien y el amor a algo. El primero se llama, amor de amistad, que se dirige a amar alguien por él mismo, esto es el amor en su forma más pura y sencilla. Esta forma de amar es satisfacerse en el bien, porque el amor puro y simple se complace en el bien, pero no en cualquier tipo, sino en algo que es bueno por sí mismo. El segundo se llama, amor de concupiscencia, dado que para quien se hace el bien, es para nosotros mismos. Este tipo de amor es un subordinado del primero, pues *"no se dirige al bien directamente y por el mismo"* (Gilson, 1951:382), es decir, todo lo que es bueno se ama por sí mismo mientras que el amor por concupiscencia se ama hacia sí mismo. Así se expone que la causa del amor, son el bien y lo bello, pues el bien es *la voluntad que halla su satisfacción*, mientras que en lo bello *la aprehensión sensible o intelectual es lo que halla su satisfacción*. (Gilson, 1951:382).

Igualmente señala que el amor no es una implicación de la pasión, sino todo lo contrario, las pasiones son implicaciones del amor a causa de que el amor está presente en cada una de ellas, sin embargo puede suceder que de una pasión se origine un amor, ya que un bien causa un bien y la pasión es un amor por consiguiente un bien; por eso la pasión puede causar amor. Un ejemplo que plantea el texto, sobre cómo de una pasión nace un amor, es la admiración,

entiéndase como la idolatría hacia alguien, y ésta sería la pasión que puede convertirse en admiración.

Además, cualquier acción que va a realizar un ser, es hecha por un amor que los mueve de ahí que el amor es una fuerza natural que obra y se encuentra en todos los seres. No obstante, este al ser una fuerza de la naturaleza tiene un apuesto, (ya que en ésta teoría, se mantiene la ideología de los contrarios) por tanto, mientras que el amor es el bien, el odio es el mal, pero aun así el odio nace del amor dado que es su contrario, y el odio nunca le podrá ganar al amor.

Lo anterior puede explicar el por qué se dice popularmente: “que del odio al amor hay solo un paso”, pues el primero al ser el opuesto del amor, lo cual es una manifestación negativa del éste, de ahí que se entienda que ignorar a alguien se traduzca en el verdadero contrario del amor, pues aunque se odie igualmente se manifiesta el amor, mientras que, cuando se ignora, no se manifiesta el amor de ninguna clase.

La relación entre odio y amor se une con otra pareja que está constituida por la aversión y el deseo. Este último, es decir el deseo, se divide en dos, si se satisface un deseo natural, se llama placer; si se satisface es una ambición, se llama gozo. Entre estos dos tipos de deseos, existen varias diferencias, pero las más importantes son las que se dirán a continuación. El placer: son los placeres corporales, es decir, prima satisfacer los deseos del cuerpo, sentir es lo más indispensable, las pasiones en su máxima definición; mientras que el goce, es el goce espiritual, o sea, no prima la satisfacción del cuerpo, lo que prima es la razón, la moderación y la sobriedad. De ahí que por mucho que el goce espiritual sea superior a los placeres corporales, pues lo corpóreo (placer) puede corromperse, mientras que lo incorpóreo (goce) jamás podrá corromperse o llevarse como lo dirían los cristianos, por el camino errado.

El gozo tiene la particularidad de ser bueno o malo, en la medida en que alguien se puede regocijar de situaciones indebidas, este tipo de satisfacción es reprochable en sí misma. Ésta puede darse de manera laudable en la medida en que se manifiesta en prueba de una acción correcta, por tanto su contrario ha de ser la satisfacción que se siente o que se llegue a sentir en la realización de alguna cosa que afecte negativamente a otro ente, como por ejemplo regocijarse o alegrarse del mal que le suceda a otra persona, cuando lo que realmente debería sentirse sería tristeza o solidaridad para con la misma.

Al igual que el gozo, la tristeza puede darse en un sentido positivo y negativo, es decir, si una persona por alguna injusticia tiene un sentimiento de tristeza, esto es la manifestación positiva de la tristeza ya que es moralmente loable este tipo de tristeza, un ejemplo de esto claramente podría ser cuando se escucha que se está calumniando una persona allegada a la persona, esto en él genera un sentimiento de tristeza pues sabe que las afirmaciones dichas sobre aquella persona son mentira y solo se hace con el fin de hacerla quedar mal ante los demás, este típico ejemplo es la muestra o la manifestación de la pasión de la tristeza en sentido positivo.

El sentido negativo de ésta, se refleja en los síntomas que presenta o padece el ente en la medida en que el ser humano demuestra tristeza por medio de su estado físico y psicológico, llegando a alterarlo severamente; la depresión es la manifestación más precisa de lo anterior, pues ésta puede conducir a una persona a un estado tal, que deja de ser, como dice la expresión idiomática: “productivo para la sociedad”, además, se pasa a ser una carga para sus allegados. La inutilidad que causa el estado de tristeza es tal que se vuelve , tanto para el ente que la padece, como para los seres cercanos, una carga, que logra perturbar el bienestar propio y ajeno.

Finalmente se centrará en el tema de la moral y las cualidades morales de las pasiones, al igual que el amor es un tema extenso, por eso se sintetizará lo más posible. Inicialmente se mostrará cual es el fundamento de la moral, no hay palabras más precisas ni entendibles que las que usa el mismo Gilson para describirlo, *“el fundamento de la moral es la misma naturaleza humana. El bien moral es todo objeto y toda operación que permitan al hombre cumplir con las virtualidades de su naturaleza y actualizarlas según las normas de su esencia, que es la de un ser dotado de razón.”* (Gilson, 1951: 389) Por esta razón, la moral tomista es un naturalismo, sin embargo tan bien racionalista, porque la naturaleza actúa con el racionalismo como norma.

Ahora bien, la cualidad moral de los placeres no está subordinada ni por su intensidad o grado ni dada por sus causas o motivos, porque toda acción que sea hecha con el fin de complacer la necesidad de una naturaleza es para ella motivo de placer. *“El recuerdo de un placer es un placer también, y la esperanza de un placer lo es en mayor grado aún, sobre todo si la excelencia o la rareza del bien que se desea producen la admiración”.* (Gilson, 1951: 391) La cualidad moral de los placeres *“depende del de los amores que se derivan”.* (Gilson, 1951: 391) En otras palabras, la cualidad moral de las pasiones procede de los amores que las pasiones originen.

Si un placer es bueno o malo se define por la concordancia o beneplácito que éste tenga con las imposiciones dadas por la razón. Gilson no lo puede expresar de mejor forma, *“en moral, la razón es la naturaleza; de modo que el hombre se mantiene dentro de la norma y del orden cuando se procura un placer sensible en un acto conforme con la ley moral. Los placeres buenos, al intensificarse, se hacen mejores; los malos se tornan peores”.* (Gilson, 1951: 391)

La moral tomista no estaba de acuerdo con la eliminación de las tendencias naturales (los placeres), que era una tendencia muy marcada en el espíritu

medieval, tampoco compartía el odio que se le tenía a los placeres sensibles, los cuales eran usados para marcar la diferencia entre el espíritu cristiano y el naturalismo clásico. Santo Tomás discrepaba en la forma en que señalaban los placeres sensibles como pecados. Un ejemplo de cómo convertían todo placer en pecado, sucede con las relaciones sexuales, para el Doctor Angélico era un *“error enseñar, como lo hacían ciertos herejes, que toda relación sexual sea un pecado, lo que equivaldría a poner en el origen mismo de la célula social eminentemente natural que es la familia. El uso de los órganos sexuales es natural y normal, decíamos, cuando se regula según su propio fin, que es la reproducción.”* (Gilson, 1951: 392) De ahí se puede inferir que para Santo Tomás los placeres sensibles no tenían que ser eliminados, ni considerados pecados, siempre cuando el fin de estos sea aprobado por los parámetros dictados por la razón.

Las pasiones son necesarias y fundamentales debido a que sobre ellas es que se cimientan o se edifican las virtudes que todo humano debe poseer. Es por esto que *la descripción de sabio estoico al que jamás turba una pasión alguna, es la de un ideal magnífico pero no es el ideal humano.* (Gilson, 398) ya que para no tener ninguna pasión el ser humano se tendría que librar del cuerpo y sin cuerpo no hay hombre. Cicerón también se equivocó al tachar a las pasiones “enfermedades del alma”, pues no hay nada más normal que el alma esté unida al cuerpo.

En resumen las pasiones son moralmente neutras y se pueden considerar “enfermedades del alma” cuando no están bajo los parámetros de la razón. Ya para finalizar en esta cita, es donde se deja de una forma clara y concisa lo que el hombre tiene que hacer respecto al tema de las pasiones, *“lejos de excluir las pasiones, la sabiduría práctica dedicase por consiguiente a regularlas, a ordenarlas, a hacer uso de ellas. O sea que las pasiones del hombre prudente forman parte íntegra de la moralidad.”* (Gilson; 1951: 398)

3. CONCLUSIÓN

Al término de esta investigación se puede concluir que en el primer capítulo, el amor común, como su nombre lo indica, es aquella noción popular que se tiene del amor; el saber común logra diferenciar entre los tipos de amor que existen, debido a que todo el mundo tiene una noción clara de que el amor lo que busca es el beneficio del otro o el bien para la persona que se ama, mientras que si solo se ama a otra persona por el beneficio personal, esto se consideraría como un amor egoísta o interesado, lo que se entiende popularmente, como mero interés, sin sentir ningún tipo de amor.

El amor eros, debido a la investigación, se puede constatar que este es aquél amor interesado, egocéntrico, el cual solamente se interesa en el bienestar propio, y no del amado, debido a su naturaleza irascible, más directamente relacionado con el cuerpo. Lo cual significa, que este se interesa en cuestiones netamente mundanas. Lo anteriormente explicado, se mantiene bajo las tesis de la iglesia católica, debido a que el amor eros, desde el punto de vista de la catequesis, es visto como puro interés hacia el ser propio, y no se le nota un interés real y no aparente sobre el ser amado. Por esta razón es que se mantiene el concepto como un egocentrismo.

En la época medieval se pasó del concepto de amor relacionado con el cuerpo o lo tangible, para pasar a un amor que está más allá de éste. En ésta época, al amor se le llamó: amor ágape, que en su más pura esencia es el que nos acerca más a Dios, pues éste fue el amor que constituyó la iglesia católica dentro del marco de la fe, debido a que como se explicó en éste capítulo, las bases del amor ágape se dieron dentro de las concepciones del amor eros, pero la concepción judeo-cristiana quiso retomarlo y mejorarlo para que se diera una verdadera

manera de amor, ya que por medio del amor eros se estaba enalteciendo el cuerpo. Debido a la filosofía tomasina, el hombre no se puede constituir de solo espíritu, por tanto el hombre es alma y cuerpo, por eso no puede comprenderse como un ente aparte, o una esencia solitaria. El ser humano puede vislumbrar el amor ágape, ya que está dotado de razón. Pero el único que lo puede sentir es Dios, pues este es perfecto, y el amor ágape en pocas palabras es el amor más perfecto, y el ser humano por su propia naturaleza, nunca llegará a alcanzar la perfección.

Del segundo capítulo se concluye que para Santo Tomás, a diferencia de su coetáneos, las pasiones no son malas, si no que éstas son neutras, y el ser humano es el que toma la decisión de cómo usarlas ya sea para bien o para mal, todo esto debido a su capacidad de razonar que posee el ser humano. Igualmente, Tomás describe que éstas son tanto del cuerpo como del alma, (ya que la concepción de hombre se da en la medida que se entiende la unión de cuerpo y alma), además de que de ellas se puede llegar al amor en su más pura esencia, ágape. Pero recordando siempre, que el hombre no puede llegar a este estado de manera solitaria, debido a su propia naturaleza imperfecta. Ya que el amor ágape se basa en la fe y se expresa mediante ella.

BIBLIOGRAFÍA

ASTORQUIZA, Patricia, *Ser y amor. Fundamentación metafísica del amor en Santo Tomás de Aquino*. Universitat de Barcelona, Barcelona, 2002.

FRANCA, Zadra A. (2004). La contribución histórica y metafísica de Étienne Gilson. Disponible en: <http://www.clerus.org/clerus/dati/2004-06/22-15/filconet.html> [20/1/2015, Hora: 2.00 PM]. Universidad San Pablo, Arequipa.

GILSON, Étienne, *El tomismo. Introducción a la filosofía de Santo Tomás de Aquino*. Ediciones Desclée, De Brouwer, Buenos Aires, 1951.

RATZINGER, Joseph, *Carta encíclica, Dios es amor (DEUS CARITAS EST)*. Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano, 2006.

REALE Y ANTISERI, *Historia del pensamiento filosófico y científico, tomo primero, antigüedad y edad media*. Editorial Herder, Barcelona, 1988.